

Época de parición en vacunos: cuidados a tener en cuenta en la vaca y en el ternero

Dra. Valentina Herrera Costabel
Dra. Betina Cóppola Hernández
Plan Agropecuario

Estamos en la época de pariciones del rodeo de cría, momento cuando se logra obtener el producto de la cría luego de un largo periodo de tiempo que va desde la recría de la ternera, entore, gestación y parto. En este momento por diferentes motivos, ocurren pérdidas de terneros, e incluso hasta muertes de vacas, las que representan importantes pérdidas económicas para el productor. En este artículo expondremos algunas consideraciones para contribuir y ser de ayuda a los productores y quienes estén en la tarea de monitoreo de la parición.

Nos parece importante recalcar la importancia de planificar con cierta anticipación, los manejos del rodeo y actividades a nivel del establecimiento, conocer las etapas y tiempos del parto en vacas y vaquillonas, así como que hacer ante dificultades en el parto, para que nos no agarre desprevenidos.

Existen signos que nos indican que el parto ocurrirá en pocos días. Estos son el agrandamiento de la ubre, la relajación de los ligamentos pélvicos y la descarga del tapón mucoso que está sellando la entrada del útero.

El parto se desencadena por un mecanismo hormonal tanto a nivel de la vaca como del ternero. Consta de tres etapas, que incluyen la dilatación, la expulsión del feto y la expulsión de la placenta.

Consideraciones para la época de partos

Las recorridas deben comenzar unos 15 días antes de la fecha de parto.

Previo al parto es recomendable tener separadas en lotes las vaquillonas de la vacas. En lo posible es deseable ubicar las va-



Foto: Andrea Álvarez

quillonas en potreros cercanos y/o que facilite el monitoreo del rodeo, ya que tienen mayor probabilidad de presentar dificultades. Se aconseja, de ser posible, recorrer el lote de vaquillonas 2 veces en la mañana y 2 veces en la tarde.

El potrero de las vacas se recomienda recorrer una vez en la mañana y una vez en la tarde.

Es importante contar con personal idóneo y/o evaluar la posible contratación de personal para esta etapa, en función del tamaño del rodeo, cercanía de los potreros, superficie del establecimiento, etc.

¿Cuáles son las causas de los partos complicados (distocias) y cómo se podría disminuir su ocurrencia?

La distocia (parto dificultoso) ocurre cuando el ternero no puede ser expulsado del canal de parto. Las causas pueden ser varias, de origen materno (de la vaca) o referidas al feto, como por ejemplo que la vaca es muy chica y/o no tiene fuerza, porque el feto es muy grande y/o se encuentra en una mala posición que impide al feto avanzar por el canal de parto, etc.

La mayor frecuencia de partos distócicos se observa en vaquillonas entoradas a los 18 meses. Para que esto no ocurra se recomienda seleccionar para entorar vaquillonas con buen desarrollo de la pelvis y usar toros elegidos por facilidad de parto. Las distocias son más frecuentes en vientres de razas continentales (Charolais, Simmental) que en las británicas (Aberdeen Angus, Hereford).

Hay algunos datos bibliográficos que señalan (Campero C, 2001) que el porcentaje de partos distócicos en vaquillonas entoradas a los 18 meses, con buen desarrollo no debería superar el 2 a 5 %. Si no se realiza una correcta selección de vientres y de toro o semen, este porcentaje puede incrementarse entre el 15 y 20 %. En las vacas los porcentajes de distocia generalmente son bajos y oscilan en torno al 1%.

Es muy importante el plano nutricional de las vaquillonas de primer parto previo al parto. Deben llegar en buen estado, sin estar gordas ni flacas, y pesar aproximadamente un 85% del peso adulto. Si están gordas, el exceso de grasa se deposita en la zona de la pelvis y ubre, interfiriendo en el pasaje del ternero por el canal de parto y con menor producción de calostro. Por el contrario, si están flacas, puede ocurrir que lleguen sin fuerza al parto, con menos producción y calidad del calostro y leche, e incluso aumentar los riesgos de abandono de terneros porque está más preocupado por alimentarse que por cuidar a su ternero.

¿Cuándo se considera un parto normal?

El parto normal se considera cuando nace un feto seguido de la expulsión de la placenta, en los tiempos adecuados y sin complicaciones ni para la vaca ni para el ternero.

¿Es igual la duración del parto en las vacas que en las vaquillonas?

No. En la vaca el periodo de dilatación dura de 2 a 3 horas, en esta etapa es cuando vemos asomar por la vulva el feto y las envolturas fetales (bolsas de agua). Luego el feto progresa por las contracciones uterinas y abdominales de la vaca, y el ternero es expulsado luego de media a una hora después.

En la vaquillona el parto es más lento. La fase de dilatación

puede durar unas 6 horas y la expulsión demorar entre 1 hora y media a 2, porque su área pélvica no está bien dilatada y por su inexperiencia.

En ambas categorías la expulsión de la placenta debería ocurrir en las primeras 12 horas. Luego ya estaríamos frente a una retención de placenta. Los partos distócicos o demorados son algunos de los predisponentes a la retención de placenta.

¿Cuándo hay que intervenir/ayudar en el parto?

A nivel de campo la mayoría de las veces no sabemos con exactitud en que momento empezó el parto, pero si estamos en una recorrida y pasaron un par de horas y vemos que no avanza o no se asoman los miembros y la vaca tiene contracciones intensas, se recomienda intervenir.

En caso de identificar un parto complicado (distócico), es importante que quien esté recorriendo, evalúe rápidamente si es posible que él lo pueda resolver, o en caso contrario, deberá comunicarse lo antes posible con su veterinario.

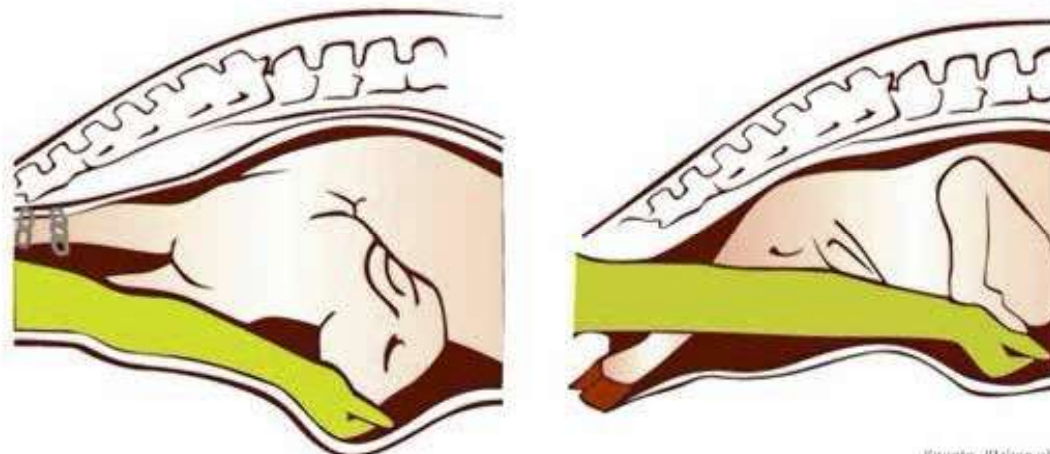
¿Cómo se recomienda intervenir y asistir en un parto dificultoso?

Se recomienda que la vaca se encuentre en lo posible en un lugar lo más limpio posible, evitando zonas de barro, piedras, en lo posible en las mangas o alrededores.

Previo al inicio de la exploración, es muy importante higienizar la zona perivulvar (alrededor de la vulva) y usar elementos como piolas o cadenas limpias. Para higienizar la zona, se recomienda usar agua y jabón e incluso algún antiséptico diluido en agua, con el objetivo de evitar infecciones en la vaca. Las personas deben usar elementos de protección como guantes, ropa que cubra todo el cuerpo, botas e incluso se recomendaría usar ropa impermeable, tapa boca y antiparras para prevenir el contagio de alguna enfermedad zoonótica, como puede ser Leptospirosis o Brucelosis.

A la hora de realizar la exploración en la zona de parto, si vamos a introducir la mano se debe proceder con cuidado, evitando forcejear, esperar que pasen las contracciones para evitar daños del útero. Para esta operación se puede usar algún lubricante.

Corrección del feto



Con esta práctica se trata de conocer la vitalidad del ternero, la posición y presentación del feto, así como la posibilidad corregir el ternero para que el parto llegue a buen fin.

Corrección del feto

Se debe evaluar las dimensiones de la pelvis y tamaño del ternero antes de aplicar tracción, si fuera necesario. Si hay un excesivo tamaño de ternero para el tamaño de la pelvis no se aconseja forcejear, en ese caso se recomienda llamar al veterinario para que valore cual es el método más indicado para resolver el problema.

Queremos hacer énfasis que la fuerza de tracción de dos o tres personas debería ser suficiente y en ningún momento se recomienda traccionar con el tractor, camioneta, caballo, etc., ya que son fuerzas muy intensas y puede ocasionar desgarros, fracturas de la vaca, lesiones en el ternero, generar mucho dolor y complicar aún más la resolución y sobrevivencia del ternero y de la vaca.

Luego de terminada la asistencia del parto, el personal que intervino debe higienizarse bien y lavar la ropa separadamente y en lo posible usar algún desinfectante.

¿Qué debo observar/monitorear en los terneros recién nacidos?

Si en una recorrida de campo coincido con el momento de un parto normal o en uno asistido, es necesario monitorear la vitalidad del ternero. Debemos asegurarnos que la respiración sea normal, ver si la vaca lo lame y si no, se deberá masajear la parrilla costal para estimular la respiración, también verificar si tiene las fosas nasales despejadas, sino de lo contrario hay que eliminar los líquidos uterinos que puedan estar obstruyendo la respiración.

A la hora del nacimiento el ternero debería estar de pie, intentando ingerir o haber ingerido calostro. En un parto asistido es fundamental monitorear eso y/o ayudarlo en la primera ingesta de calostro, porque a veces la vaca está dolorida y no permite que el ternero se acerque y se amamante.

¿Por qué es importante que el ternero tome calostro?

El calostro tiene dos grandes funciones: provee de energía al ternero permitiéndole mantener su mecanismo de termorregulación y enfrentar la situación climática del ambiente y proveerle inmunidad. Para una adecuada transferencia de inmunidad es necesario que la ingesta de calostro se realice en las primeras 6 horas de vida. Pasado este tiempo, la absorción de anticuerpos es cada vez menor y eso predispone a que este más expuesto a diferentes infecciones.

Algunas veces sucede que los terneros quedan guachos, por lo



Foto: Andrea Álvarez

tanto, debemos recurrir a otra fuente de calostro. A campo, muchas veces lo que se hace es acollararlo a otro ternero recién nacido para que tome calostro de esa otra vaca. En ambos principalmente, se estila tener bancos de calostro, conservándose calostro de muchas vacas, el cual puede ser congelado y/o refrigerado. Se pueden refrigerar en botellas de plástico de medio litro y luego descongelarlas a baño maría a medida que se necesiten, suministrando el calostro a los terneros por medio de mamadera, balde o sonda.

Consideraciones finales

El parto en las vaquillonas demora más que en las vacas y es la categoría que puede tener más problemas, por lo cual se recomienda prestar especial atención en ese lote.

El calostrado del ternero es fundamental para su sobrevivencia y desarrollo de inmunidad.

Tenga presente que frente a un parto complicado, cuanto antes se resuelva la situación habrá más posibilidades que el ternero se mantenga con vida, que tenga mayor vitalidad, una mejor recuperación de la vaca y que las pérdidas económicas en el establecimiento sean menores.

Ante dificultades comuníquese con su veterinario lo antes posible ●